

Muy buenas

Un nuevo medio

Los que creemos en la libertad de expresión, y en su hijuela la libertad de prensa, y por tanto consideramos que se engrandecen cuando una nueva publicación ve la luz, estamos de enhorabuena. Es motivo de alegría que este periódico que tienen ustedes en sus manos venga a enriquecer el panorama informativo de Zafra y la comarca. Felicidades, pues, a los editores y a quienes hacen posible este proyecto, al que deseo larga vida.

A los parabienes genéricos tengo que agregar la gratitud personal, puesto que han tenido la amabilidad de concederme una página para que, mensualmente, me dirija a ustedes. Además, me han dado libertad para hablarles de lo que me venga en gana, cuestión que no es de desdeñar y no es mala cosa, puesto que hay infinidad de asuntos sobre los que, con mayor o menor fortuna, un escritor puede pronunciarse. Cosas que están ahí, más o menos inmediatas, pero casi siempre influyendo en nuestras vidas. De modo que tomo esto como un apasionante reto y, mientras la inspiración ayude, aquí estaré con ustedes, acaso abusando de su paciencia.

Tiempo de elecciones.

Se me ocurre hoy, para empezar, que faltando dos meses y medios para las elecciones municipales, me apetece hablar de éste asunto. Ya sabemos que los partidos están engrasando sus mecanismos electorales para empezar la divulgación de sus eslóganes y mensajes, algunos realmente poco originales. Estas son las elecciones en las que la dimensión ideológica de la política debería tener menor cabida. No creo, siempre lo he dicho, que los baches sean de derechas o de izquierdas. Ni tampoco la iluminación de las calles, ni la regulación del tráfico o la limpieza pública. Por eso las posibilidades electorales de cada cual deberían de ir de la mano de la presunción o constatación de la capacidad, de la empatía que se establezca entre electores y candidatos, del conocimiento real de los problemas que tengan éstos.

También, y esto no es moco de pavo, de la presunción de que los candidatos tengan posibilidad real de independencia ante presiones que pudieran ser no sólo ajenas, sino contrarias al interés local. Ya sabemos de la tendencia de los partidos a considerar a los pueblos como simples graneros de votos en interés de las elecciones autonómicas; el gobierno de la región es cosa harto importante, pero los que se presentan por sus pueblos merecen respeto y ser considerados por sí mismos y no en función del aparato, del que devienen, muchas veces, en simples engranajes. Es menester compatibilizar la debida colaboración con la autonomía local.

Fíjense que las elecciones locales serán consideradas, es tan indeseable como inevitable, como unas primarias. Todos los grupos políticos de ámbito nacional intentarán hacernos ver que el voto municipal es trasunto de las sensibilidades ante las políticas estatales. Así, el PSOE dirá que votar al PP es hacerlo a un partido aislado, que está solo contra todos, que crispa. Cantinela tan repetida que, seguro, deja huella. Por su parte, el PP no dudará en proclamar que el voto al PSOE hará fuertes a quienes han desarrollado la más desastrosa política territorial de las últimas décadas. Cuestión con la que coincido, pero cada cosa en su lugar.

Esto ha sido y será así. Mucho me temo que el poder local no es tal. Que las consignas prevalecerán sobre el análisis de los problemas locales. Que los aparatos seguirán haciendo sus análisis en función de sus intereses y los pueblos seguirán siendo terreno para colonizar.

Independientes por aquí, independientes por allí.

Todo efecto trae su causa. Así las cosas, a nadie debe de extrañar que menudeen opciones políticas que se autotitulan *independientes* y que tienen como objetivo rebañar votos y poder a los grandes partidos. Muchas veces no pasan de ser testimoniales, aunque en algunos pueblos, hartos de lo que había, han apostado por ellos. No sé hasta qué punto puede cundir el ejemplo de *Ciudadans*, pero sí me consta que hay tentativas de emulación.

El día 27 podremos constatar cuál es la capacidad real de distorsión que estos grupos tienen sobre el voto a los partidos clásicos, y en qué medida serán capaces de actuar como polo de atracción sobre desengañados. Será interesante ver qué pasa en Los Santos de Maimona, donde ya se ha presentado el CIS. Y en Zafra, con Manolo Fernández y su Zafra Independiente, si llegan a fraguar sus pretensiones de presentar candidatura. No sé si el espectro se abrirá a más alternativas. Lo seguro es que los que se presenten fastidiarán a tirios y troyanos, puesto que estas alternativas restan votos a todos los colores del espectro.

Lo cierto es que, sean como fueren las cosas, tras el día 27 viene el 28. Perogrullada que lo que quiere decir es que se han dado casos en que han gobernado alcaldes no adscritos a los grandes partidos, y han acabado acercándose a éstos, porque saben que conseguir cosas para los pueblos depende en innumerables ocasiones del árbol bajo el que uno se cobija; la sombra no suele cubrir demasiado a quienes están fuera de los entresijos del poder. Es la cruda realidad. Quizá por eso se han agrupado diversos partidos en una especie de federación que, con alcance regional, se ha constituido para concurrir a las elecciones autonómicas. Habrá que ver también el resultado.

¿Y los grandes partidos?

Pues deben, creo, permitir que los mensajes locales tengan un mayor peso específico. Han de facilitar que sean los afiliados de los pueblos, que son los que mejor conocen las necesidades existentes y quiénes han de afrontarlas, tengan la debida autonomía. Hasta ahora lo que ocurre es que es preciso el beneplácito de los aparatos. Si los votantes toman conciencia de que, con independencia de la ideología profesada, de la adscripción militante, de los proyectos generales, quien haya de representarlos en su pueblo tiene suficiente autonomía, es probable que aventuras independientes se desactiven. Lo que pasa es que eso es muy difícil, porque, *cada torero torea con su propia cuadrilla*. También hay que saber usar en esas lides la mano izquierda, claro. Y no siempre se hace.

Juan Carlos Fernández
www.juancarlosfernandez.es